

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2010.

¿Por qué los varones desconocemos los cambios de género? resistencias al reconocimiento del género en los varones.

Gosende, Eduardo E.

Cita:

Gosende, Eduardo E (2010). *¿Por qué los varones desconocemos los cambios de género? resistencias al reconocimiento del género en los varones. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/31>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/aK8>

BIBLIOGRAFIA

ARIAS, C. (2009). ¿Por qué investigar aspectos positivos en vejez?. Contribuciones para un cambio de paradigma. En I Congreso de la Cátedra de Psicología de la Tercera Edad y Vejez Envejecimiento y Vida cotidiana, 11 y 12 de septiembre de 2009. Buenos Aires: UBA.

BELLI, S. & INÍGUEZ RUEDA, L. (2008) El estudio psicosocial de las emociones: una revisión y discusión de la investigación actual. *Psico*, 9, 139-151.

BENÍTEZ, R.; NUEVO, CERRATO, I.; MONTORIO, GONZÁLEZ, M.; MARQUEZ DE TROCÓNIZ, M.; IZAL FERNÁNDEZ, B. & LOSADA, A. (2004). Análisis del fenómeno de la preocupación en personas mayores. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, 337-355.

CARR, A. (2007). Psicología Positiva. La Ciencia de la Felicidad. Barcelona: Paidós Ibérica.

CARSTENSEN, L.L., ISAACOWITZ, D. y CHARLES, S.T. (1999). Taking time seriously: A theory of socioemotional selectivity. *American Psychologist*, 54, 165-181.

CHARLES, S.T. & CARSTENSEN, L.L. (2007). Emotion regulation and aging. In J.J. Gross (Ed.), *Handbook of Emotion Regulation*. New York: Guilford Press.

CONDE SALA, J. (2007) Psicogerontología positiva: Cambios en las concepciones. INTERPSIQUIS 2007. [On Line] Disponible en www.psiquiatria.com.

Crawford, J. & Henry, J. (2004) The Positive and Negative Affect Schedule (PANAS): Construct validity, measurement properties and normative data in a large non-clinical sample. *British Journal of Clinical Psychology*, 43, 245-265.

FREDRICKSON, B. L. (2001) The role of positive emotions in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist*, 56, 218-226.

FREDRICKSON, B. L. (2002) Positive emotions en Snyder, C. R., & Lopez, S. J. (2002) *Handbook of Positive psychology*. United Kingdom: Oxford Press.

GANCEDO, M. (2008). Historia de la Psicología Positiva. Antecedentes, Aportes y Proyecciones. En M.M. Casullo (comp). *Prácticas en Psicología Positiva*. Buenos Aires: Lugar.

GATZ, M., KALS-GODLEY, J. & KAREL, M. (1996) Aging and mental disorders. En Birren, J. & Schiae, E, (Eds) *Handbook of psychology of aging*. San Diego: Academic Press en Charles, S.T. y Carstensen, L.L. (2007). Emotion regulation and aging. En J.J. Gross (Ed.), *Handbook of Emotion Regulation*. New York: Guilford Press.

GROSS, J.J. (1998). Antecedent- and response-focused emotion regulation: Divergent consequences for experience, expression, and physiology. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 224-237.

GRÜHN, D., KOTTER-GRÜHN, D. & RÖCKE, C. (2010). Discrete affects across the adult life span: Evidence for multidimensionality and multidirectionality of affective experiences in young, middle-aged and older adults. *Journal of Research in Personality*. En prensa.

MÁRQUEZ GONZÁLEZ, M; FERNÁNDEZ DE TROCÓNIZ, M; MONTORIO CERRATO, I & LOSADA BALTAR, A (2008). Experiencia y Regulación emocional a lo largo de etapa adulta del ciclo vital: análisis comparativo en tres grupos de edad. *Psicothema*, 20 (4), 616-622.

MONTORIO, I.; FERNÁNDEZ DE TROCÓNIZ, M.; SÁNCHEZ COLODRÓN, M. & LOSADA, A. (2002). Dependencia y autonomía funcional en la vejez: la profecía que se autocumple. *Revista Multidisciplinar de Gerontología* 12(2):61-71.

POCHINTESTA, P. (2010). Las emociones en el envejecimiento y el miedo ante la muerte. *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología UBA*, 15 (1) 117-140.

ROBLES, R., & PAEZ, F. (2003). Estudio sobre la traducción al español y las propiedades psicométricas de las escalas de afecto y negativo (PANAS). *Salud Mental*, Vol. 26, No. 1, 69-75.

SÁNCHEZ NÚÑEZ, M., FERNÁNDEZ BERROCAL, P., MONTAÑÉS RODRÍGUEZ, J., & LATORRE POSTIGO, J. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género?: socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6, p. 455-474.

SANDIN FERRERO, B; CHOROT, P; LOSTAO, L; JOINER, T; SANTED, M.; VALIENTE, R (1999). Escalas panas de afecto positivo y negativo: validación factorial y convergencia transcultural. *Psicothema*, 11 (1), 37-51.

SELIGMAN, M. (2003). La Auténtica Felicidad. Barcelona: Ediciones B.

SELIGMAN, M. y Csikszentmihalyi, M. (2002). *Positive Psychology: An Introduction*. *American Psychologist*, 55, 5-14.

WATSON, D. Positive Affectivity: The Disposition to Experience Pleasurable Emotional States en Snyder, C. R., & Lopez, S. J. (2002) *Handbook of Positive psychology*. United Kingdom: Oxford Press.

WATSON, D., CLARK, L.A. y TELLEGREN, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: the PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1.063-1.070.

¿POR QUÉ LOS VARONES DESCONOCEMOS LOS CAMBIOS DE GÉNERO? RESISTENCIAS AL RECONOCIMIENTO DEL GÉNERO EN LOS VARONES

Gosende, Eduardo E.

Universidad Nacional de Quilmes. Argentina

RESUMEN

El sistema de género determina y limita la vida de los varones a través del modelo de la masculinidad hegemónica, los estereotípos y normas de la heterosexualidad compulsiva, la dominación jerárquica, etc. Los varones continuamente se esfuerzan por alcanzar las metas y los estándares que les proponen estos modelos. Mientras esto sucede, las transformaciones tecnológicas y sociales, los movimientos feministas, por la diversidad de género, por los derechos humanos están generando importantes transformaciones, que cuestionan las definiciones naturalizadas del género. Vacila la estructuración identitaria masculina, ante lo cual, los varones desmienten los cambios, no pueden visualizar ni reconocer al género, se sienten agredidos y desvalorizados, o recurren a la violencia. Este trabajo analiza en detalle cuáles son las razones que favorecen este proceso de resistencia y desmentida en los varones. Simultáneamente se detectan los diversos factores que en el momento actual ejercen una presión mayor hacia la transformación y el cambio en las realidades de género. El incremento de tensión entre estas dos fuerzas contrapuestas puede ser aprovechado como oportunidad para que los varones tomen conciencia de su situación, de que ellos también están sometidos a la dominación patriarcal, y de cómo podrían beneficiarse ellos mismos, si se incorporan activamente al cambio.

Palabras clave

Género Masculinidad Varones Resistencias

ABSTRACT

WHY MEN DO NOT RECOGNIZE CHANGES IN RELATION TO GENDER? MEN'S RESISTANCES TOWARDS BEING CONSCIOUS ABOUT GENDER

Gender system determines and limits men's lives throughout hegemonic masculinity model, compulsive heterosexuality stereotypes and norms, hierarchical domination, etc. Men continually attempt to reach goals and standards that these models propose to them. Meanwhile, technological and social transformations, feminist and gender diversity movements, human rights enhancement, are generating important transformations in gender realities that question definitions that naturalize gender. Since structuring masculine identity hesitates, men deny changes, they cannot visualize neither recognize gender, they feel attacked and devaluated, very often they become violent as well. This paper analyzes in detail which are the reasons that favor men processes of resistance and denial. Simultaneously, it describes different factors that promote a stronger pressure towards transformation and change in gender struggle at present time. Increasing tension between these opposed forces could become an opportunity for men, for being conscious of their situation, about the fact that they are also subjected to patriarchal domination, and of how they could benefit themselves, if they actively engage in change.

Key words

Gender Masculinity Men Resistances

La investigación sobre *Performances Emocionales Masculinas en encuentros informales de varones porteños* (Gosende, 2001, 2004, 2006) mostró que los varones porteños estábamos muy fuertemente determinados por los *estereotipos* de la masculinidad y por las demandas de la *masculinidad hegemónica*. A partir de datos de tres grupos de varones universitarios jóvenes, egresados de Ciencias Humanas y Sociales, encontré que las performances emocionales de los varones constantemente reproducían las formas homofóbicas de dominación masculina, por ejemplo, a través de agresividad, competencia, maltrato, distanciamiento en sus vínculos y relaciones. Sus relaciones sexuales con las mujeres estaban signadas por el sexismo, la objetivación, la desvalorización, la denigración de las mujeres y lo femenino. La heterosexualidad compulsiva, el machismo, los valores patriarcales, eran continuamente reproducidos desde formas de masculinidad *cómplices o hegemónicas*.

La masculinidad hegemónica, noción que fue acuñada y desarrollada por autores anglosajones (Connell, 1995; Kimmel, 1998; Kaufman, 1994), sirve de manera directa a la legitimación del patriarcado, garantiza la posición dominante de los varones y la subordinación de las mujeres. Tiene como atributo central la *heterosexualidad*; que prescribe para los varones un determinado deseo y un ejercicio de la sexualidad consecuente con él: desear y poseer a las mujeres, la conformación de una familia y la paternidad (Gilmore, 1994; Badinter, 1993; Fuller, 1997; Kimmel, 1998; Connell, 1995). Según este modelo un varón debe ser: activo, proveedor, autónomo, fuerte, no tener miedo, no expresar sus emociones. Actuar de acuerdo a este modelo se experimenta con un sentimiento de adecuación y orgullo por ser varón, con una sensación de importancia. Moralmente el modelo indica que un varón debe ser recto, comportarse correctamente, debe ser protector de los más débiles que están bajo su responsabilidad, niños, mujeres y ancianos, además de ser solidario y digno (Fuller, 1997; Viñeros, 1997; Leal, 1997, Gutmann, 1996).

Si no se cumplen adecuadamente los requisitos se cae en la categoría de "no varón", se pierde la masculinidad y de acuerdo a la lógica binaria se pasa al terreno de lo femenino. (Kimmel, 1998). La sexualidad como elemento esencial del sistema de género es una herramienta para mantener el equilibrio del orden social. Las instituciones del poder someten la sexualidad a normas que delimitan sus parámetros y refuerzan el equilibrio sistemático jerárquico. Rich (2002) sostiene que la heterosexualidad, no es un preferencia, una elección singular que corresponde a lo privado, en la medida que es vista como lo "normal" o "natural", en la medida que no necesita explicación alguna, no se trata de una elección sexual, sino de una *obligación sexual*.

La construcción de la masculinidad impide a los varones: experimentar la diversidad de las emociones, gozar de la niñez y crianza de sus hijos/as, la plenitud de una relación de pares con las mujeres, la empatía en las relaciones interpersonales, la amistad profunda y la relación de intimidad con personas de su mismo sexo. Todas estas posibilidades se auto reprimen para cumplir con las demandas del rol genérico asignado, con lo que queda mermado y frustrado su potencial humano. Por otro lado, la afirmación de la identidad masculina impele a los varones a comportamientos sociales y sexuales que se basan en correr riesgos, en la falta de cuidado de ellos mismos, lo que les lleva a una mayor vulnerabilidad para contraer enfermedades. La gran paradoja del sistema patriarcal es que las formas dañinas de la masculinidad dentro de esta sociedad androcéntrica son perjudiciales no sólo para las mujeres, sino también para los mismos varones.

RESISTENCIAS PARA LA TOMA DE CONCIENCIA DE LOS VARONES

Si los varones también son oprimidos por el sistema patriarcal, ¿por qué no toman conciencia de su propia condición? Por qué no denuncian esta situación de opresión? Por qué no se plantean la posibilidad del cambio? ¿qué factores se los impiden? La toma de conciencia de la opresión de género en los varones, que pueda promover una movilización para la denuncia o el cambio, es todavía muy difícil, y esto por las siguientes razones:

1) Los varones consideran que tienen ciertos privilegios y ventajas, que les confiere el sistema patriarcal, que no están dispuestos a perder. A través de la subordinación y desvalorización de las

mujeres, los varones tienen prerrogativas, por ejemplo en el ámbito doméstico. Se aferran a estas prerrogativas recurriendo a todo tipo de estrategias, incluida la violencia, violencia sutil en el caso de los micromachismos (Bonino Mendez, 1998) o violencia física y sexual, que consideran legítima para mantener el orden estatuido. La socialización primaria de los varones en la familia, escuela, barrio, sociedad en su conjunto, está sustentada en dos ejes centrales: la pedagogía de la violencia y la pedagogía del privilegio.

2) Involucrarse en procesos que llevan a desaprender a ser machistas inmediatamente dispara temores a perder la masculinidad, parte fundamental de la propia identidad. Todavía es muy difícil que los varones acepten modelos de relación con el otro que vayan más allá del binarismo, de la polarización varón-mujer. Pensar en modelos que impliquen equidad real con las mujeres es un ideal, la mayoría de los varones tendemos a sentir que hay sólo dos lugares: dominante o subordinado; por eso se suele vivir cualquier avance de la mujer como intento de dominación femenina (Benjamin, 1996; Bonino Mendez, 1998). La ideología heterosexista binaria, hace que cualquier cambio que modifique las características centrales de la masculinidad, sea vivenciado como un ataque a la identidad masculina, como una negación de la masculinidad.

3) La mayoría de los varones se siente muy lejos de alcanzar los estándares y beneficios de la masculinidad hegemónica. Kimmel (2002) sostiene que muchos varones, de manera individual, no se sienten poderosos. Sus mujeres, sus hijos y sus jefes les demandan y exigen, ante lo cuál se sienten sin poder, devaluados, incompletos e inferiores, no se sienten suficientemente varones. Un ejemplo de esto son las disfunciones sexuales, donde se pone en cuestión su potencia sexual, que esta directamente conectada con su masculinidad. Las relaciones de desigualdad, opresión y dominación determinadas por el género tienen varios sentidos. Articuladas con las diferencias de clase, de raza, de religión, pueden darse desde los varones sobre las mujeres, pero también a la inversa, esto depende de cuáles son los modelos masculinos y femeninos que son asumidos por unas y otros. Bourdieu (2000) sostiene: "...el esfuerzo para liberar a las mujeres de la dominación (masculina), o sea, de las estructuras objetivas y asimiladas que les imponen, no puede avanzar sin un esfuerzo por liberar a los varones de esas mismas estructuras que hacen que ellos contribuyan a imponerlas" (Bourdieu, 2000, pag. 138).

4) La gran mayoría de los varones heterosexuales no reconocen en si mismos su condición de género. Los varones que adhieren compulsivamente a la heterosexualidad y que no han cuestionado sus roles en la sociedad patriarcal, participan activamente de las realidades de género, tanto en lo que les resulta ventajoso, como en lo que los perjudica, pero no conciben estas realidades como determinadas por el género, porque no ven su masculinidad, su identidad de género es invisible para ellos. Ven el género de los otros, ven a las mujeres, ven a los homosexuales, a las travestis, pero los ven como representantes de lo desvalorizado, incompleto, desviado, o anormal, antinatural. Cuando tienen fallas en relación a su rendimiento, cuando tienen problemas o fracasos, sienten que no llegan al estándar que les fijan los estereotipos de la masculinidad y la heterosexualidad. La masculinidad hegemónica, y el deseo de poder que ella impulsa, siempre les devuelve una imagen idealizada, una imagen de completud, que al menos algunos varones (cada vez mas imaginarios o míticos) podrían alcanzar. Su inadecuación personal o grupal la explican por su imposibilidad de alcanzar el ideal normativo de la masculinidad, no piensan que la fuente de inadecuación y de conflicto puede ser el propio orden de género, la propia masculinidad.

FACTORES QUE EMPUJAN AL CAMBIO

El inmovilismo de los varones para involucrarse y reconocer su condición de estar determinados por el género masculino, no impide que los cambios se vayan imponiendo, por el empuje de factores externos su voluntad. A lo largo de los últimos años se ha hablado insistente de la "crisis de la masculinidad" a causa de los cambios ocurridos en el campo cultural, económico y social. Veamos cuales son algunos de estos factores:

1) La progresiva liberación y mayor integración de la mujer en el espacio público. La lucha de las mujeres contra el patriarcado ha

conseguido disminuir la influencia de éste en algunas estructuras políticas, sociales y económicas. La progresiva toma de conciencia de las mujeres es un factor de gran impacto social, que va modificando las relaciones intergéneros en los espacios públicos y privados, por ejemplo, en el trabajo, en los grupos sociales, en la academia, en la casa, en la cama, etc. Estos cambios se visualizan claramente en los medios de comunicación. El empuje de las mujeres, feministas o no feministas, va afectando el desequilibrio de poder que existía entre ambos géneros, con una tendencia a la mayor equidad entre varones y mujeres.

2) Asistimos a un cambio de época, caracterizado por: las incorporación de las nuevas tecnologías, las transformaciones vertiginosas en los medios de comunicación, la transformación del sistema productivo, la globalización, el acelerado proceso de urbanización y de migración desde los espacios rurales, la incorporación de las mujeres a la fuerza laboral, los cambios en la organización familiar, la progresiva toma de conciencia social alrededor de los derechos humanos, la democracia participativa, la construcción de ciudadanía, la recuperación de valores éticos, etc. Todos estos cambios, impulsan deconstrucciones y reconstrucciones de procesos sociales y subjetivos, que en general, suelen producir efectos indirectos, que modifican la construcción de identidades y relaciones de género, surge mayor pluralidad y mayor equidad.

3) Aumenta la visibilidad y la influencia de la diversidad de género. Al mismo tiempo que toman nueva fuerza los movimientos feministas, aparece con mucho ímpetu la diversidad, aparecen nuevas configuraciones familiares, aparecen nuevas formas de procreación, se visibilizan las identidades gays, lesbianas, travestis, intersex. La visibilidad creciente de estos géneros pone en cuestionamiento la naturalidad del binomio varón-mujer heterosexuales, y cuestiona la forma en que los varones hemos construido nuestra propia identidad, vacila nuestra estructuración identitaria. La diversidad se vuelve cada día más presente, las nuevas identidades hacen reclamos cada vez más fuertes, surgen nuevas campañas, por la equidad, contra la violencia de género, contra la discriminación de las minorías, etc. Estos "nuevos géneros" miran desafiantes, critican y cuestionan a la masculinidad dominante. Ante estas miradas, las identidades masculinas no sienten solo una amenaza, también se sienten descalificados y desvalorizados.

4) En estos días, los movimientos del campo de género, los que luchan por la diversidad, por los derechos de las minorías, etc. están avanzando de manera ejemplar. Están apoyándose entre ellos, están generalizando y extendiendo sus luchas, están preocupándose no solo por el género sino que partiendo del género apuntan a alcanzar otros objetivos, prioritarios a nivel de la sociedad y de los otros congéneres, en tanto seres humanos. Su estrategia de lucha va siendo cada vez más efectiva, ya que tratan de acercar sus objetivos entre sí, y compartir luchas y reivindicaciones generando movimientos cada vez más amplios, acentuando la coincidencia en las metas que todos comparten (Galaviz, 2006) y no las diferencias que cada minoría solía subrayar.

5) Algunos Varones ya empezaron a cambiar. Según numerosos estudios (Hearns, 1992; Seidler, 1989), los varones parecen más proclives al cambio innovador en determinados momentos críticos de transición vital: adolescencia, nacimiento del primer hijo, crisis de los 30, 40 ó 50, cambios en lo laboral, enfermedades o accidentes que ponen en juego la vida, y separaciones Christian (1994). Estos varones están comenzando a considerar a las mujeres como sujetos de iguales derechos, con quienes se puede/se debe compartir las responsabilidades domésticas, el trabajo y el poder.

6) Los movimientos de varones. Durante los años 70, surgen en los países anglosajones y escandinavos distintos grupos antipatriarcales, antisexistas o profeministas. La actividad de estos grupos se centró en la generación de estrategias reflexivas y educativas para el cambio de la masculinidad violenta tradicional, denunciando la violencia hacia las mujeres, apoyando políticas antirracistas y por los derechos de las personas homosexuales. Algunos ejemplos de estos grupos son la Red Europea de Varones Profeministas (con sede en Toulouse), así como la White Ribbon Campaign (Campaña del Lazo Blanco). En España estos grupos se concentran en Valencia, Andalucía, Cataluña y Euskadi, pero

van siendo comunes en casi todas las otras regiones (Lloret, 2008). En los últimos dos o tres años estos movimientos han tenido un rápido desarrollo en los países latinoamericanos, incluido el nuestro.

OPORTUNIDADES PARA LA TOMA DE CONCIENCIA Y EL CAMBIO

Los varones que se enrolan activamente en las filas y las jerarquías patriarcales, los varones que están muy tomados por la posición social ventajosa que ocupan en la jerarquía de masculinidades, generalmente desaparecen como sujetos singulares, solo reproducen, obedecen, manipulan a otros, y no se cuestionan su proceder. Su masculinidad ha sido descrita con metáforas que aludían a la "fortaleza vacía", "las corazas", la "cárcel de hierro", para demostrar los dos aspectos que confluyen: la actitud defensiva hacia lo externo y lo diferente, junto a la sensación de soledad y vacío interior. Es necesario que estos varones comiencen a mirar y escuchar a los "otros" varones, a las mujeres, que saben del género, que han conseguido construir una identidad desde lo singular, resistiendo la heteronormatividad patriarcal, diferenciando sus experiencias de lo que compulsivamente prescribe y proscribe el orden binario de género. Es imprescindible mirar a nuestro lado, y repensar las relaciones que tenemos con los otros compañeros varones, mas allá de la homofobia, de la dominación y las jerarquías. Al respecto, he propuesto en otro trabajo (Gosende, 2006) la necesidad de comenzar a forjar activamente prácticas y discursos que validen y fortalezcan las relaciones de horizontalidad entre los varones, así como entre los varones y las mujeres, considero que seguir reflexionando en torno a la *masculinidad hegemonía* promueve cierto nivel de reificación de la misma, cuando el objetivo es criticarla y deconstruirla.

Hoy en día nos encontramos en una etapa de transición, una etapa en que la organización mundial está cambiando, las contradicciones de los discursos son más visibles. Nos encontramos en un momento ideal para sumarnos al cambio, para acercar la organización social al respeto por nosotros y por los otros. "Lo personal es político", una idea propuesta por las activistas feministas, es una consigna que puede guiarnos para salir de la sumisión y la aceptación de los marcos impuestos, dejar de ser meros instrumentos. Rearticular nuestra relación con el todo, pero partiendo de nuevos posicionamientos subjetivos. Es prioritario que desmitifiquemos la creencia de que somos los varones los grandes beneficiados del patriarcado, que somos los privilegiados, para lo cual es necesario mostrar las grandes desventajas que también tiene para nosotros la cultura actual de género. Este aspecto es de máxima importancia, puesto que el cambio de actitud en los varones será más viable y a menor plazo, en la medida que percibamos que el cambio también nos beneficia. No debemos seguir pensando el patriarcado como un producto masculino. En nuestra sociedad, todos los varones (homosexuales, heterosexuales, transexuales) padecemos discriminación y violencia de género. A los varones, al igual que a las mujeres, nos prescriben y proscriben roles, emociones y actitudes.

En algunos países se están poniendo en marcha políticas que activamente estimulan el cambio, tales como la flexibilización laboral para compatibilizar vida familiar y laboral, la promoción del permiso por paternidad, las estrategias asistenciales-educativas para una cultura masculina de la no violencia y la tolerancia, los centros de asistencia psicológica a varones en crisis. También son necesarias otras acciones como la jerarquización mediática de ideales y modelos masculinos no tradicionales, la capacitación de profesionales de la salud, derecho y educación sobre las particularidades del psiquismo y los comportamientos masculinos. Es imprescindible ofrecer espacios tales como grupos de reflexión, cursos y jornadas sobre la condición masculina, donde los varones puedan explorar nuevos roles, sus sentimientos contradictorios hacia las mujeres, sus dificultades para el cambio y desarrollar nuevas formas de empatía y cuidado de los otros. Y donde puedan desactivar la idea que la lucha por la igualdad deben protagonizarla sólo las mujeres, como si los varones fueran ajenos a ese problema.

El recorrido aquí presentado va mostrando que los cambios en la masculinidad ya están sucediendo, y que las políticas pueden ge-

nerar condiciones para ello, pero el papel que tenemos los varones en estas transformaciones no va a modificarse si no existe, en primera instancia, la disposición para el cambio en los propios varones, el deseo de tomar iniciativas desde nosotros mismos para construir nuevos vínculos y realidades de género más humanas, equitativas y justas, con los otros y con nosotros mismos.

BIBLIOGRAFIA

BADINTER, E. (1993) XY La identidad Masculina. Madrid, Alianza

BONINO MENDEZ, L. (1998) Micromachismos, la violencia invisible. Madrid: Cecom.

BONINO MENDEZ, L. (1998) Los varones frente al cambio de las mujeres. Lectora. Revista de Dones i intertextualitat, 4, Cataluña. Es una versión corregida y aumentada de: "Los varones y el cambio femenino" aparecido en 1995 en Revista de la Dirección española del Menor, 27

BENJAMIN, J. (1996), Like Subjects, Love Objects. Londres: Yale.

BOURDIEU, P. (2000) La dominación masculina. Barcelona: Anagrama

CHRISTIAN, H. (1994), The Making Of Antisexist-Men. Londres: Routledge.

CONNELL, R. (1995), Masculinities. Cambridge: Polity Press.

FULLER, N. (1997) 'Fronteras y retos: varones de clase media del Perú'. En Valdés, T. y Olavarria, J. (eds) Masculinidad/es, Poder y Crisis. Chile, Isis Internacional.

FULLER, N. (2001) Masculinidades. Cambios y permanencias. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

GALAVIZ, D. (2006) Distancia social y cultural en una red de varones gay. Ponencias del III encuentro Nacional de escritores sobre disidencia e identidades sexuales genéricas. Escuela Nacional de Antropología e Historia. UACM, Mexico <http://www.disisex.org/intimidad-erotismo-y-relaciones-de-pareja.html>

GILMORE, D (1990) Manhood in the making. Cultural concepts of masculinity. New Haven, Yale University Press

GOSENDE, E. (2002) 'Performances Emocionales Masculinas en encuentros informales de varones porteños' Revista Investigaciones en Psicología, Año 7 (1): ? Buenos Aires, Editado por Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

GOSENDE, E. (2004) "Accediendo al género masculino. Dimensiones histórica, hermenéutica, reflexiva y política de la masculinidad." Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos, Año 3 Nro 5 , especial sobre Género, Bs. As, Mayo de 2004.

GOSENDE, E. (2006) "Méritos y Críticas del concepto de Masculinidad Hegemónica para los estudios de Masculinidad y Género" Actas de las VIII Jornadas Internacionales de Historia de las Mujeres y III Congreso Iberoamericano de Estudios de las Mujeres y de Género realizadas 25 al 29 de Octubre de 2006, Universidad Nacional de Córdoba

GUTMANN C. (1996) The meanings of Macho. San Francisco, University of California Press

HEARN, J. (1992). Men in the Public Eye: The Construction and Deconstruction of Public Men and Public Patriarchies. London: Routledge.

KAUFMAN, M. (1994). "Men, Feminism and Men's Contradictory Experiences of Power." Pp. 142-164 in Theorizing Masculinities. Edited by H. Brod and M. Kaufman. London: Sage

KIMMEL, M (1998) "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina", en Teresa Valdés y José Olavarria (eds.): Masculinidad/es. Poder y crisis, Ediciones de las Mujeres No. 24, ISIS/FLACSO, Chile, pp. 49-62.

KIMMEL, M (2002) La Masculinidad y la Reticencia al Cambio. Traducción y selección de texto Manuel Zozaya Fuente: Eurowrc - <http://www.euowrc.org/>

FACHEL LEAL, O (1997) Suicidio y honra en la cultura gaucha, en: Teresa Valdés y José Olavarria (eds.) Masculinidades, Poder y crisis, Isis Internacional, Flacso Chile, Santiago, pp. 113-124

LLORET, X. (2008) Los Movimientos De Varones Fuente: Revista Pimiento Verde Pagina web: <http://www.escanda.org/actividades/pverde.php> 8-11-08

RICH, A (2002) Sangre, pan y poesía Barcelona, Icaria.

Seidler V. (1989) Rediscovering Masculinity: Reason, Language and Sexuality London Routledge

VIVEROS, M. (1998) "Quebradores y Cumplidores: biografías diversas de la masculinidad", en Valdés, T. y J. Olavarria (eds.), Masculinidades y equidad de género en América Latina, FLACSO, UNFPA, Santiago.

LA SEDUCCIÓN DE LA WEB Y LA RETROALIMENTACIÓN DE LOS USUARIOS

Ivaldi, Diana

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Frente a una nueva era donde todos y todo parece manejarse bajo las reglas de la tecnología, la sociedad hace uso de la misma reutilizando y retroalimentándola. La web debe por lo tanto presentar ciertas características que ayuden al usuario a sentirse cómodo con la misma, de manera fácil y rápida; teniendo en cuenta que no todos son nativos. Es por ello que la usabilidad de las páginas debe considerarse como uno de los pilares para que el ciclo no se rompa y la triada usuario-tarea-contexto persevere de manera eficaz. La usabilidad parte de las premisas de calidad en uso, accesibilidad, eficacia y satisfacción; que quieren experimentar los sujetos al navegar en la web. Estos sujetos "líquidos", necesitan continuamente innovación, actualidad, inmediatez; cualquier mínimo error en alguno de los componentes, puede pagarse de manera muy cara. La seducción de la web por lo tanto lleva a utilizar la misma, haciendo que gane más fuerza aun y que se genere un ciclo donde a su vez ésta alimente al sujeto. Recuperar, reciclar, reutilizar; son los fundamentos de la red que dan sustentabilidad a la misma y permiten al sujeto actual el fluir de su yo.

Palabras clave

Retroalimentación Usabilidad Triada-usuario-tarea-contexto Seducción

ABSTRACT

THE WEB SEDUCTION AND THE USERS FEEDBACK

Given the evidence of a new age where everybody and everything seems to work under the rules of technology, society makes uses of it by reusing and providing feedback. Therefore, Web, should have some particular characteristics in order to help the user feel comfortable with it, in an easy and fast way; taking into consideration that not all of us are natives. That's the reason usability has to be considered as one of the most important pillars in order to keep the cycle and help the triad user-task-context to persevere efficiently. Usability is based on the premise of quality in use, accessibility, efficiency and satisfaction; that all users want to experience when they log on to the web. This "liquid" people need continuous innovation, novelty, speed; even the slightest mistake in any of the components could be paided with a price too high. Web seduction therefore causes web to be used, making it even stronger and generating a cycle where, at the same time, it feeds the individual. To recover, to recycle and to reuse, those are the bases that give the net its sustainability and allow the individual's self to flow.

Key words

Feedback Usability Triad-user-task-context Seduction